De otro planeta

by RavenWhite97

Category: Diabolik Lovers/ãƒ‡ã‚£ã‚¢ãƒœãƒªãƒƒã‚¯ãƒ©ãƒ´ã‚¡ãƒ¼ã‚º
Genre: Adventure, Humor
Language: Spanish
Characters: Ayato S., OC, Yui K.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-18 03:46:22
Updated: 2016-04-18 03:46:22
Packaged: 2016-04-27 14:53:22
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,757
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Sobre aquella vez en que la Tierra estuvo a punto de ser destruida por culpa de cierto vampiro egocÃ©ntrico.

De otro planeta

Disclaimer: Diabolik Lovers no me pertenece a mÃ- sino a Rejetâ€”para fortuna de todosâ€”.

**Advertencias: **OoC [Fuera de personaje], OC, humor simplÃ³n, clichÃ©s y narraciÃ³n de dudosa calidad.

**Aclaraciones: **_"Pensamientos"_. En esta primera parte la historia serÃ¡ narrada desde un punto de vista de un OC, en el siguiente serÃ¡ desde el de Yui.

* * *

><p>CAPÃ•TULO 1

* * *

><p>Antecedentes

(Por el tÃ-o mÃ¡s genial del universo)

6:55pm. MÃ¡s del mediodÃ-a, mÃ¡s allÃ¡ del atardecer y cinco minutos para las siete en punto. DÃ-a miÃ©rcoles 8 de septiembre del aÃ±o 2005, aproximadamente cuatros meses para el 2006 y otros dos mÃ¡s para su cumpleaÃ±os, quizÃ¡ otros dieciocho para que volviera a visitar estÃ¡ pintoresca ciudad, cinco horas para explorar todas las tiendas del sitio, para tomarle un sin fin de fotografÃ-as hasta a los botes de basura y moscas, para jugar en cada parque, comer en mÃ¡s de diez restaurantes, formar recuerdos y descubrir el sitio exacto donde se escondÃ-a el tesoro que buscaba desde hace cien aÃ±os. Sobre el techo de una limusina en movimiento, se hallaba un

curioso explorador llamado Lakon, Ã©l se encontraba en su primer viaje a un mundo cuyo nombre era muy hilarante, que estaba repleto de seres con tonos de piel extraÃ±os y bestias de caracterÃ-sticas escalofriantes.

El momento habÃ-a llegado, Lakon lo supo una vez que el automÃ³vil se detuvo, Ã©l riÃ³, era hora de pedir indicaciones.

Sin embargo su misiÃ³n quedo en segundo plano cuando su atenciÃ³n fue atrapada por algo mÃ¡s, o siendo mÃ¡s especifico, por alguien.

Era una mujer, suponÃ-a (las chicas de su lugar de origen eran muy diferentes a la que veÃ-a actualmente sin reservas), de cabello rubio, corto y ondulado. PequeÃ±a, delgada y exÃ³tica. Lakon sonriÃ³ cual niÃ±o en la maÃ±ana de navidad cuando sus ojos se toparon con otros mÃ¡s gentiles, rosas y llenos de vida, tal vez tambiÃ©n algo asustados. No podrÃ-a culparla, despuÃ©s de todo no era algo de todos los dÃ-as que un hombre estuviera sentado arriba de tu autoâ€” Â¿Q-quiÃ©n es usted? â€”Dulce sonido, sus labios se extendieron mÃ¡s. Ella le gustaba. Pero tal parecÃ-a que no era correspondido, no por nada la mujer habÃ-a retrocedido varios pasos y lo miraba con cautela, como si estuviera preparada para gritar o correr en cualquier instante.

â€”Soy Lakon, un gusto conocerte â€”Se presentÃ³ cual chiquillo jovial y ruidoso.

Se puso de pie en el techo de la limusina en sus dos metros de estatura, y saltÃ³, se lanzo hacia adelante, cayÃ³ de pie sobre el concreto, la chica soltÃ³ un grito de sorpresa, Lakon ladeo la cabeza, la gente de aquÃ- era mÃ¡s ruidosa de lo que era en casaâ€” Â¿Y tÃº? â€”preguntÃ³ ansioso y con las manos en los bolsillos de su pantalÃ³n. Su estÃ³mago actuaba raro, nada parecido a cuando iba a su tienda favorita y miraba todos sus postres favoritos, sino como cuando tenia la oportunidad de ver una especie casi extinta. Ã‰l necesitaba conocer mÃ¡s de la chica, pero ella no era muy cooperativa, espero por segundos y tarareo con impaciencia. La rubia solo parpadeo varias veces, boqueo como pez fuera del agua y dijo un montÃ³n de palabras revueltas, torpes e ininteligibles. Tal vez habÃ-a asustado a su objeto de estudioâ€”. Eh, no entiendo â€”dijo, mientras ponÃ-a la expresiÃ³n mÃ¡s amable e inocente de todas las que teniaâ€”. Anda, dime, dime, dime â€”ComenzÃ³ a decir mientras se acercaba mÃ¡s a la mujer y se inclinaba lo suficiente para que sus caras quedaran a la misma alturaâ€”. Dime Â¿si? â€”Lo intento una vez mÃ¡s.

â€” Â¡Oye tÃº, no te acerques asÃ- a Chichinashi!

Se enderezÃ³ cautivado por la voz sorpresiva y nueva, altanera e indudablemente masculina, mÃ¡s interesado, como un pequeÃ±o en una jugueterÃ-a, dio la vuelta alegre y se topo con un pelirrojo con el entrecejo fruncido. Â¿El porquÃ© del enojo? Lakon no lo sabÃ-a, pero no le dio relevancia, en su lugar lo miro de pies a cabeza, con el ojo critico de un cientÃ-fico. DespuÃ©s de varios minutos de largo, Lakon le dio el visto bueno mientras levantaba uno de sus pulgares. El chico sin nombre se le quedo viendo de forma hostil y como si Ã©l fuera de otro planeta. Lakon se carcajeo ante la ironÃ-a. Sin mÃ¡s, regreso la vista hacia la jovencita y entusiasta le preguntÃ³â€” Â¿Entonces te llamas Chichinashi?

â€” Â¿Q-quÃ©? â€”Ella tartamudeÃ³ y se sonrojo hasta las orejas, negÃ³ varias veces sin cesarâ€”. No, se equivoca.

â€” Â¡Oh, entonces es un apodo! â€”comentÃ³ como si se tratara de un gran descubrimiento, conteniendo sus ganas por acercarse mÃ¡s a la tal 'Chichinashi', la ultima vez que cediÃ³ a sus impulsos por poco habÃ-a terminado en la cÃ¡rcel, algunas personas sencillamente no tomaban bien una invasiÃ³n a su espacio personal.

â€” Â¿QuÃ© ocurre con este tipejo? â€”Escucho decir sin vergÃ¼enza alguna al pelirrojo. TambiÃ©n lo oyÃ³ mascullar un sin fin de improperios hacia Ã©l y la chica exÃ³tica. Lo vio acercarse hasta la mujer y ponerse delante de ella, a Lakon le recordÃ³ a uno de los tantos hombres de tribus que marcaban su territorio.

Tal vez esos dos eran amantes. El corazÃ³n de Lakon latiÃ³ mÃ¡s deprisa, ante la probabilidad de poder investigar a fondo sobre las relaciones romÃ¡nticas de otros lugares.

â€”Ã‰l huele extraÃ±o, no es humano â€”Lakon dejo de mirar a la pareja y presto mÃ¡s atenciÃ³n a su entorno. HabÃ-a otros cinco hombres mÃ¡s, Ã©l que hablÃ³ era de corta estatura y de grandes ojeras, tan notorias y poco saludables que tuvo que preguntarse si acaso no eran marcas de nacimiento. TambiÃ©n sujetaba entre sus brazos al animal mÃ¡s raro con el que se habÃ-a topado en todos sus viajes. Se acercÃ³ lento, viendo cada posible escenario, abriendo y cerrando sus manos, Â¡tenia que saber quÃ© era esa terrorÃ-fica criatura con parche!â€”. Â¡No toques a Teddy! â€”Lakon cubriÃ³ sus sensibles oÃ-dos ante los gritos chillones.

â€”Lo que dijo Kanato es cierto, estÃ© hombre no es humano â€”dijo el Ãºnico que traÃ-a lentes y cuya expresiÃ³n era demasiado estricta. Lakon ladeo la cabeza curioso de cÃ³mo Ã©l y el bajito supieron que no era un humano, estaba completamente seguro de haber tomado todas las precauciones para pasar desapercibido entre los terrÃ-colasâ€”. AdemÃ¡s, parece ser que estuvo arriba de la limusina desde que partimos de la academia â€”continuÃ³, su tono de voz se volvÃ-a a cada palabra mÃ¡s seria y amenazante, sin embargo Lakon no se inmutÃ³, mÃ¡s bien sonriÃ³ con mÃ¡s entusiasmo. Las personas enfrente de Ã©l no tenÃ-an un aroma 'humano', excepto la chica, su mente no dejaba de insistirle en averiguar la autentica naturaleza de aquellos seis hombresâ€”. Le sugiero que diga el porquÃ© de su atrevimiento y rÃ¡pido de preferencia.

â€”Indicaciones â€”contesto sencillo y con honestidad, mientras se encogÃ-a de hombros. Ante la ceja arqueada del otro, agregÃ³â€”. Intente pedirlas, pero la mayorÃ-a de la gente me vio como si estuviera demente, asÃ- que a falta de cooperaciÃ³n decidÃ- dar un paseo â€”contÃ³ al mismo tiempo en que seÃ±alaba el automÃ³vilâ€”. Y me dije, Â¿por quÃ© no pedirles ayuda una vez que lleguen a su destino? â€”RiÃ³ y se acercÃ³ a Reiji, quien se tensÃ³â€”. No juntes tanto las cejas, te quita atractivo â€”dijo en broma, antes de darle una palmada en el trasero.

De pronto todo quedo atrapado en un silencio mortal, Lakon, ingenuo se cuestionÃ³ la razÃ³n de que los demÃ¡s hubieran callado y algunos lo vieran con lastima, como si fuera un sentenciado a muerte.

â€” Â¡Â¿QuÃ© te crees que haces?! â€”El de lentes estaba furioso, Lakon se apartÃ³ antes de ser estrangulado.

â€” Â¿Te doy un toque amistoso? Â¡De la ciudad de donde vengo es muy comÃºn! â€”Se defendiÃ³, levantÃ³ sus manos en una acciÃ³n de paz. PensÃ³ que serÃ-a una idea muy idÃ³nea sacar la bandera blanca que habÃ-a comprado antes de llegar a JapÃ³n, para poner mÃ¡s Ã©nfasis en sus intenciones.

Antes de que fuera a ocurrir un homicidio y Lakon viera toda su vida pasar frente a sus ojos, una voz aguda detuvo todo.

â€” Â¡Lo quiero!

Lakon palideciÃ³ al reconocer a la chica. Era Laslai, Â¡Laslai! Y no venÃ-a sola, sino acompaÃ±ada de sus dos guardias favoritos. Sus ojos vieron incrÃ©dulos cÃ³mo la joven sujetaba del brazo al pelirrojo y lo miraba completamente fascinada. Lakon tuvo el terrible presentimiento de que todo se saldrÃ-a de controlâ€” Â¡Me gusta! Â¿Quanva, cuÃ¡nto cuesta? â€”preguntÃ³ al mÃ¡s alto de sus vigilantes. Antes de que el tal Quanva pudiera responder, una voz arrogante se hizo oÃ-r.

â€” Â¡Â¿Acaso estas loca?Â¡ Â¡Ore-sama no es propiedad de nadie! â€”gritÃ³ el pelirrojo al soltarse con brusquedad del agarre de Laslai, logrando que estÃ¡ cayera al suelo de sentÃ³nâ€”. Â¡AdemÃ¡s yo no saldrÃ-a con alguien tan fea y enana, ademÃ¡s de plana!

Esta bien, lo admitÃ-a, Lakon sabia a la perfecciÃ³n que su viaje no resultarÃ-a libre de complicaciones, que en cualquier instante se verÃ-a involucrado en una situaciÃ³n de vida o muerte, no por nada era reconocido por buscar tesoros por todo el vasto universo. Sin embargo, aun con toda la experiencia ganada en sus diversas aventuras, no estuvo preparado para lo siguiente. La tal 'Chichinashi' jadeo de sorpresa, mientras los otros veÃ-an incrÃ©dulos cÃ³mo Laslai tomaba su forma original. La piel pÃ¡lida paso a ser un azul anormal en cualquier ser humano, en los brazos aparecieron marcas moradas de distintos tamaÃ±os en forma de llamas, los colmillos de la chica crecieron y en su frente se abriÃ³ un tercer ojo.

â€” Â¡Esto no se quedarÃ¡ asÃ-! â€”Grito con rabia y sus mejillas oscurecidas ante el claro rechazo del pelirrojoâ€”. Â¡TerrÃ-cola insolente, mÃ¡s te vale apurarte y decirle adiÃ³s a tu amada Tierra! Â¡Yo, la princesa del planeta Elhisho, Laslai, destruirÃ© este horrible mundo por tu ofensa!

Que el nombrado Quanva, junto con el otro guardia de la princesa, tuvieran sujetas sus armas y apuntaran sin titubeos a los otros, mÃ¡s el hecho de que sobre las manos de Laslai se comenzaran a formar bolas de fuego, eran una clara indicaciÃ³n de que todo terminarÃ-a en tragedia.

"Tal vez debÃ- subirme a otro automÃ³vil" Fue lo ultimo que pensÃ³ Lakon antes de que el caos se desatara.

* * *

><p>Notas del autor. No sÃ©, tenia ganas, ya ven, me encanta aumentar mi trabajo y sufrir mientras continuo las miles de historias que tengo pendientes. Por cierto, Lakon sabe de cosas de la Tierra, porque claramente tiene que investigar antes de pisar tierras

desconocidas x;D Calculo que este fic tendrÃ¡ mÃ¡ximo otros tres capÃ-tulos y FIN. Sin mÃ¡s que decir, **_Â¡gracias por leer!_**

End
file.